



URIA PRÆPOSITI GENERALIS

SOCIETATIS IESU

ROMA - Borgo S. Spirito, 5

27 de junio de 1990

R.P. Miquel Suñol Esquirol, S.J.  
c.24, n.6 Bonavista  
43100 TARRAGONA

Querido P. Suñol:

En el número 35 de "Misión Obrera" he tenido la oportunidad de leer parte de una carta suya, dirigida a R. Alaix (págs. 34 y 35). En ella expresa Vd. su interés por conocer qué hay en mi cabeza, cuando dije que nuestros hermanos jesuitas y las dos mujeres asesinadas con ellos en El Salvador eran absolutamente extraños al conflicto político que está haciendo sufrir a aquella nación desde hace años.

Con mucho gusto trataré de satisfacer su interés. Lo que había entonces en mi cabeza, y sigue habiendo, es la constatación de que ni unos ni otras eran miembros de la guerrilla ni de ningún partido político, sino que actuaron simplemente con el apoyo y el poder de su convicción evangélica, de donde deriva toda la fuerza de su limpio testimonio. Este era y sigue siendo mi pensamiento en este punto.

Por cierto que veo en otro momento de su carta que se refiere Vd. a mi "corte" ("el General (y su corte)"). Llevo casi siete años en esta casa y en este cargo y todavía no he encontrado esa corte y creo que no la tengo. Si Vd. desea venir a comprobarlo, tendré mucho gusto en saludarle y acompañarle en su investigación.

Entretanto le acompaño con mi recuerdo fraterno, con mis oraciones y con el deseo de que Dios le bendiga abundantemente.

Cordialmente suyo,

*Peter-Hans Kolvenbach*

Peter-Hans Kolvenbach, S.J.